

-Save This Page as a PDF-

Pedro va a la casa de Cornelio Los gentiles son salvos mediante la predicación de Pedro 10: 23b-48

38-42 dC

Pedro va a la casa de Cornelio ESCUDRIÑAR: Dada la experiencia de Pedro en 10:9-23 y lo que usted ve de Cornelio aquí, ¿qué imagina que sentía cada hombre al saludarse unos a otros? Los judíos consideraban paganos, incluso a personas como Cornelio, a menos que asumieran el yugo de la Torá (15:7-11). Sabiendo eso, ¿qué habría significado el versículo 28 para Pedro? ¿Y para Cornelio? ¿Por qué es tan importante la historia de Cornelio en los versículos 28, 34-35 y 43? ¿Cuál es el punto principal del discurso de Pedro? ¿Cómo se compara eso con sus discursos en 2:36-39 y 3:17-23? De estos sermones, ¿qué considera central en el mensaje del evangelio? A la luz de la reacción de asombro de los judíos en el versículo 45, ¿cuál fue el propósito de que los gentiles hablaran en lenguas? ¿Cómo refuerza esto la visión privada de Pedro en 10:9-23?

REFLEXIONAR: Usando esta historia, cómo respondería a la pregunta: "¿Pueden ser salvas las personas que nunca han escuchado el evangelio? Si su respuesta es "sí", ¿por qué entonces Dios envió a Pedro a predicar (vea también 11:4)? Si es "no", ¿cómo explica los versículos 34-35? ¿Hacia qué tipo de personas siente usted prejuicios? ¿Cómo ha evolucionado eso? ¿Qué evidencia hay de que la lección de la visión de Pedro ha llegado a usted con respecto a estas personas? Considere la composición de su iglesia o comunidad mesiánica. ¿Hay algunos tipos de personas que simplemente asumirían que el lugar donde usted adora no es para ellos? ¿Qué podría usted cambiar para eliminar esas barreras?

Al día siguiente, Pedro levantándose, fue con ellos, junto con algunos de los hermanos de Jope (10:23b). Siglos antes de esto, otro judío había llegado a Jope con otro mensaje solemne de Ha'Shem (vea el comentario sobre Jonás, haga clic en el enlace Aj - La Palabra de la SEÑOR vino a Jonás: ve a Nínive y predica contra ella). Jonás



tomó un barco de **Jope**; sin embargo, **huyó** del llamado **de Dios**, y no compartió **el corazón de ADONAI** por los perdidos. **Pedro**, sin embargo, estaba dispuesto a reexaminar **sus** tradiciones y prejuicios a la luz de la palabra **de Dios**, y **compartió el corazón de ADONAI** por los perdidos. ¿Es usted un **Jonás** o un **Pedro?** ²²⁶

Y al día siguiente, levantándose, fue con ellos, junto con algunos de los hermanos de Jope (10:23b). Y el Espíritu me ordenó ir con ellos sin dudar. Y estos seis hermanos fueron también conmigo, y entramos en la casa del varón (11:12). Esta fue una decisión muy sabia de su parte para que ellos pudieran servir como testigos, lo cual harían en el Capítulo 11 cuando Pedro sería confrontado por los creyentes judíos con respecto a su afirmación de que la salvación había llegado a los gentiles. En obediencia a la orden que recibió en su visión, Pedro regresó a Cesarea con los dos sirvientes y el soldado que Cornelio había enviado. Esta decisión aparentemente insignificante por parte de Pedro se vuelve extremadamente importante más adelante en la historia.

Y al día siguiente entró en Cesarea. Y Cornelio había invitado a sus familiares y amigos íntimos, y los estaba esperando (10:24). Dos mundos estaban a punto de chocar, cuando siete devotos judíos ortodoxos estaban a punto de encontrarse con una casa llena de gentiles piadosos. Se había alcanzado un hito. Mientras tanto, Cornelio los esperaba con fe, y no había estado ocioso. Anticipando ansiosamente lo que Pedro tendría que compartir con él, había convocado a sus familiares gentiles y amigos íntimos. Aunque Cornelio conocía las actitudes de los judíos hacia los gentiles, no tenía dudas de que Pedro llegaría.

Los rabinos enseñaban que al entrar en la casa de un gentil se contaminarían. El mismo polvo de una casa gentil era inmundo y contaminado por el contacto. Se lo consideraba como una tumba, o como la putrefacción de la muerte: impuro, contaminado y contaminante todo lo que tocaba.





Y cuando Pedro fue a entrar, Cornelio, al encontrarse con él, cayó a sus pies adorándolo (10:25-26). Cuando Pedro entró, mostró que su corazón y su mente habían cambiado, y que había aprendido la lección de su visión (vea Bf - La visión de Pedro). Cornelio se postró a sus pies para darle la bienvenida, y también para honrarlo como mensajero de Dios, pero no para adorarlo (como lo han traducido algunas versiones). Como temeroso de Dios, Cornelio lo habría sabido mejor. Sin embargo, la respuesta de Pedro: iLevántate, que yo mismo soy hombre! (10:26), muestra que interpretó mal lo que Cornelio hizo como un acto de idolatría que se esperaba de un pagano.²²⁷ Observe que Pedro, este llamado primer "Papa", no permitiría que nadie se arrodillara ante él.

Y conversando con él, entró y halló a muchos que se habían reunido (10:27). Y encontró un grupo de gentiles expectantes y ansiosos por escuchar la interpretación que Cornelio había visto. Esto fue muy importante. No hay ningún registro de que ADONAI hubiera ordenado a Cornelio que reuniera a ese pueblo, sin embargo, su presencia era evidencia de la divina providencia usando la voluntad de Cornelio. Si tan solo Cornelio hubiera sido salvo, la comunidad mesiánica/iglesia en Jerusalén quizás lo hubiera considerado simplemente una anomalía. Pero, dado que un grupo de gentiles fue salvo, los judíos tendrían que aceptar que Dios estaba incluyendo a los gentiles en la comunidad del Mesías.²²⁸

Entonces, Pedro necesitaba explicar por qué él, un judío devoto (que también era creyente), entró en la casa de un gentil. Entonces, explicó el mensaje que recibió en la visión, dándose cuenta de que YHVH no estaba hablando sólo de comida. Dirigiéndose a este grupo de gentiles, les dijo: Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío reunirse o asociarse con un extranjero, pero Dios me ha mostrado que no llame común o inmundo a ningún hombre (10:28). La Ley Oral no permite que un judío visite a un gentil (vea el comentario sobre La vida de Cristo Ei - La Ley Oral). Vea Juan 4:9, 18:28; Hechos 11:2-3, 22:21-22; Gálatas 2:12. Ésa era la norma según la cual Pedro había vivido su vida. Sin embargo, Pedro dijo: pero Dios me ha mostrado que no llame común o inmundo a ningún hombre. Pedro había captado la analogía entre la comida impura y el gentil. Ambos habían sido declarados kosher. Entonces, basado en la visión, vine sin vacilación al ser llamado. Así que pregunto: ¿Por qué causa me llamasteis? (10:29). Todavía no estaba seguro de por qué estaba presente en casa de Cornelio.

Y Cornelio dijo: Hace cuatro días estaba orando en mi casa, a esta hora, la novena, y he aquí un varón con vestidura resplandeciente se puso delante de mí, y dijo: Cornelio, tu oración fue oída, y tus limosnas fueron recordadas delante de Dios.



Envía, pues, a Jope, e invita a Simón, quien es llamado Pedro; éste posa en casa de Simón, un curtidor, junto al mar. Así que, enseguida envié a ti, y tú hiciste bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí delante de Dios para oír todo lo que el Señor te ha ordenado (10:30-33). Orar a la hora novena era llamado minjá. Cornelio agradeció a Pedro por romper la costumbre judía. Ahora bien, a la luz de todo lo ordenado (griego: prostásso, refiriéndose a una orden militar) por parte del Señor, como militar, entendía que, una orden militar exigía obediencia. Estaba listo para recibir sus órdenes del Señor.

Así que Pedro y **Cornelio** habían sido preparados soberanamente por **YHVH** y habían respondido obedientemente a **Sus** instrucciones. Todo estaba listo para la presentación del evangelio por **Pedro**, que resultaría en la salvación de **Cornelio**, **sus familiares y amigos cercanos.**²²⁹ **Pedro** no podía tener una audiencia mejor preparada que ésta, y se apresuró a aprovecharla.

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas (8:34). En algunas versiones dice: abrió la boca. La frase "abrir la boca" se usa cuando va a seguir algo de gran importancia. Luego comenzó a derribar lo que quedaba de la barrera que separaba a judíos y gentiles con su nueva visión. La verdad de las palabras de Yeshua: Tengo otras ovejas, que no son de este redil (Juan 10:16a), se habían hecho realidad para él. En realidad, esto no debería haber sido algo nuevo para ningún judío porque Dios le dijo a Abraham: Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré al que te maldiga, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra (Génesis 12:2-3).

Abraham necesitaba ser más que un destinatario; **ADONAI** dijo que **Abraham** *sería* una bendición (12:2b). Por lo tanto, con cada bendición superior viene una responsabilidad final. Como él fue bendecido, se convertiría en una bendición para los demás. Esta promesa ha sido considerada, con razón, como una de las primeras promesas del **Salvador venidero**, que traería salvación a todas las naciones. Dios había dejado claro hacía mucho tiempo que el **Salvador** nacería en la familia humana como la **Simiente de la mujer (3:15)**, y ahora a Abram le quedó claro que esto se lograría a través de **su** propia familia.²³⁰

Se podría pensar que **Pedro** se habría dado cuenta de esto antes. Había pronunciado las mismas palabras en **la columnata de Salomón** después de la curación del cojo en la Puerta Hermosa **(3:25): y en ti serán benditas todas las familias de la tierra (Génesis**



12:3b). Sin embargo, la realidad de eso no se había asimilado hasta su visión del Señor (vea Bf - La visión de Pedro). Abraham iba a convertirse en un canal de bendición para todo el mundo, no sólo para los judíos. Esto se extendería a los gentiles (Romanos 11:11-24). Y la Escritura, previendo que por la fe Dios declara justos a los gentiles, proclamó de antemano las buenas nuevas a Abraham: En ti serán benditas todas las naciones (Gálatas 3:8). Ellos son aquellos para quienes Abraham sería una bendición. Esta es la única promesa que va más allá de Israel y sería reafirmada a todos los patriarcas, luego se reafirma a Abraham en 22:15 y 18, se reafirma a Isaac en 26:3-4, y a Jacob en 28:14. Esta bendición se lograría a través de la simiente de Abraham, el Mesías. Como señalaron los profetas, es a través de Él, que los gentiles recibirán bendiciones espirituales (Isaías 42:1, 6, 49:5-6 y Amós 9:11).

Pero finalmente, Pedro realmente entendió lo que Abraham quería decir, superó sus prejuicios culturales, fue obediente a su visión e inmediatamente fue al meollo del asunto cuando dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que de toda nación se agrada del que le teme y hace justicia (10:34-35). Algunos han entendido mal que este versículo enseña universalismo, que YHVH acepta a todos los que son sinceros en base a sus obras. Sin embargo, eso es obviamente inconsistente con la enseñanza bíblica y absurdo. Si Cornelio y los demás ya eran salvos, ¿qué hacía Pedro allí predicando que es sólo a través del nombre de Yeshua que pueden ser salvas las almas (10:43)? Pedro simplemente está expresando la realidad de que el Ruaj HaKodesh está obrando en el corazón del pecador (Juan 16:8-11; Hechos 11:18; Segunda Timoteo 2:25). En otras palabras, Dios había obrado en el corazón de Cornelio para que buscara conocer y obedecer a Dios, y cuando escuchó la verdad salvadora del evangelio, respondió con entusiasmo. 231

Luego Pedro pasó al tema principal del evangelio, es decir, que la salvación viene a través del Mesías Yeshua a cualquier persona de cualquier nación, ya sean judíos o gentiles. Él envió palabra a los hijos de Israel, proclamando la paz por medio de Jesús el Mesías, quien es Señor de todos (10:37). El griego logos se traduce como palabra. Cesarea era la sede del gobierno romano en Judea, por lo que Pedro pudo afirmar a Cornelio y a los demás: vosotros sabéis la palabra que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que proclamó Juan (10:37). Luego Pedro resumió la vida y ministerio de Yeshua el Mesías. Respecto a Jesús de Nazaret: Cómo Dios lo ungió con el Espíritu Santo y poder. Éste anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él (10:38). Para hacer Su obra (en cumplimiento de Isaías 61:1-3).



Como apóstol, Pedro confirmó que todo lo que habían oído sobre el ministerio de Yeshua era verdad: Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo, tanto en la región de los judíos como en Jerusalén. A Éste mataron colgándolo en un madero (10:39), (vea el comentario a Gálatas Bk - Maldito todo el que es colgado en un madero). A Éste levantó Dios al tercer día, y le concedió hacerse visible, no a todo el pueblo, sino a unos testigos designados de antemano por Dios, a nosotros, que comimos y bebimos con Él después que resucitó de entre los muertos (10:40-41). Vea Isaías 65:1. La elección de Dios de revelar a Yeshua resucitado a sólo 500 creyentes (Primera Corintios 15:5-8) no excusa la incredulidad, porque hay suficiente evidencia para convencer a una persona razonable y de mente abierta. Además, nunca hay pruebas suficientes para la incredulidad. Y nos mandó que proclamáramos al pueblo, y declaráramos solemnemente que Éste es el Juez de vivos y muertos designado por Dios. De Éste dan testimonio todos los profetas: Todo el que cree en Él, recibe el perdón de pecados por medio de su nombre (10:42-43).

Yeshua será el Libertador o el Juez de todos.

Estos fueron los puntos del sermón **de Pedro** a estos gentiles temerosos **de Dios: Yeshua** es enviado por **Dios** y todavía está vivo. **Él** será el juez final de todos los seres humanos. El TaNaJ apunta hacia **Él.** Aquellos que confían en **Su** misericordia serán perdonados de sus pecados **a través de Su nombre**, es decir, por quién es **Él** y lo que ha hecho. ²³²

Aún estaba hablando Pedro estas palabras, cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra (10:44). Cornelio y toda su casa creyeron en Yeshua como el Mesías, y como resultado, su discurso fue dramáticamente interrumpido por el Ruaj Ha- Kodesh. Vea el comentario sobre La vida de Cristo Bw - Lo que Dios hace por nosotros en el momento de la Fe). Y los fieles de la circuncisión que habían ido con Pedro se asombraron de que también sobre los gentiles había sido derramado el don del Espíritu Santo, porque los oían hablando en lenguas y magnificando a Dios (10:45-46). Los seis creventes que vinieron con Pedro (Hechos 11:12) desde Jope quedaron asombrados porque el regalo del Ruaj HaKodesh había sido derramado incluso sobre los gentiles. El hecho de que las congregaciones de Dios no fueran exclusivamente judías, debe haberles sorprendido por completo. Sin embargo, difícilmente podían negar lo que estaba sucediendo ya que los escuchaban hablar en diferentes idiomas y magnificar a Dios (en ninguna parte la Biblia enseña que el don de lenguas sea otra cosa que idiomas humanos).²³³ Este pasaje no enseña que normalmente se espera **hablar en idiomas** con la llegada del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios lo concedió en esta ocasión como prueba visible de que **Pedro** en verdad tenía las llaves del Reino, y ADONAI en verdad moraba



en esos **gentiles.** Cabe señalar que aquí, como en **Hechos, hablar en lenguas** es un fenómeno grupal, no individual.

Aquí pasó lo mismo que pasó en Samaria. Esta fue una época de transición. Si no hubiera habido evidencia visible del Ruaj HaKodesh, Pedro y los demás no se habrían convencido tan rápidamente de que los gentiles ahora, eran parte del cuerpo del Mesías. Así como fue, los creyentes judíos vieron una demostración irrefutable de que aquellos gentiles estaban en el Mesías (Efesios 1). Pedro inmediatamente concluyó: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que también han recibido el Espíritu Santo como nosotros? (10:47). Obviamente, Pedro equiparaba recibir el Espíritu de Dios con la salvación. Los gentiles habían recibido el mismo Ruaj HaKodesh que había llegado a los judíos. La norma es recibir la salvación y la recepción del Espíritu de Dios al mismo tiempo (vea el comentario a La Vida de Cristo Bw - Lo que Dios hace por nosotros en el momento de la Fe).²³⁴

Una mirada más cercana a las llaves del Reino: En Cesarea de Filipo, Pedro declaró que Yeshua era el Mesías, el Hijo del Dios vivo. En respuesta, Jesús dijo: Yo os daré las llaves del reino de los Cielos (vea el comentario a La Vida de Cristo Fx - Sobre esta roca edificaré mi iglesia). Siempre que la palabra llave o llaves se usa simbólicamente en la Biblia, simboliza la autoridad para abrir o cerrar puertas (Jueces 3:25; Primera de Crónicas 9:27; Isaías 22:20-24; Mateo 16:19a; Apocalipsis 1:18, 3:7, 9:1 y 20:1). Pedro será el encargado de abrir las puertas de la Iglesia. Tiene un papel especial en el libro de los Hechos. En la Dispensación de la Torá (Ley), la humanidad fue dividida en dos grupos, judíos y gentiles. Sin embargo, en la Dispensación de la Gracia, por lo que sucedió en el período intertestamentario, hubo tres grupos de personas, judíos, gentiles y samaritanos (Mateo 10:5-6). Pedro sería la persona clave (juego de palabras) para traer a los judíos (Hechos 2), los samaritanos (Hechos 8), y los gentiles (Hechos 10) a la Iglesia al recibir el Espíritu Santo.

Una vez que **Pedro** abrió la puerta, permaneció abierta.

A medida que avancemos en el libro de **Hechos**, estaremos comparando la forma en que la salvación llega a **los judíos**, **los samaritanos** y **los gentiles**, mostrando, como fue el caso con la forma en que **Yeshua** sanaba, no hay un orden establecido. **Hechos es un libro de transición y un libro histórico**, y no se puede establecer una doctrina basada en la historia. La doctrina se basa en declaraciones teológicas claras. Los hechos históricos pueden ilustrar la doctrina, pero no pueden desarrollarla por sí solos.

El don de idiomas (lenguas) se puede ver cuatro veces en el libro, Hechos 2, Hechos 8,



Hechos 10 y Hechos 19. No existe un orden establecido que conduzca a la inmersión en el Espíritu y el subsecuente hablar en lenguas. Aquí en Hechos 2, cuando la salvación llegó a los judíos, el orden fue primero el arrepentimiento, luego la inmersión en agua y luego recibir la inmersión en el Espíritu mediante el Ruach HaKodesh, como se evidencia al hablar en idiomas. En Hechos 8 con la salvación llegando a los samaritanos, el orden fue este, primero creyeron, luego vino la inmersión en agua, luego llegaron los apóstoles, luego impusieron sus manos sobre los samaritanos, y luego recibieron la inmersión en el Espíritu Santo como lo demuestra el hablar en idiomas. Una vez más, no se construye doctrina sobre la historia. Tengan presente este orden y veremos en qué se diferenciaba con los samaritanos, los gentiles y los discípulos de Juan. Aquí en Hechos 10, con la salvación llegando a los gentiles, el orden fue primero creer en Yeshua como el Mesías, la inmersión espiritual por el Ruaj HaKodesh como lo evidencia el hablar en idiomas, y finalmente, la inmersión en aqua.

Para comprender las diferencias en las cuatro apariciones de los idiomas en **Hechos**, haremos seis preguntas a medida que lleguemos a cada pasaje. **Sin embargo**, **el elemento común clave en los cuatro casos**, **es que los idiomas (es decir, las lenguas) tienen como finalidad la autenticación**.

- 1. ¿Quién lo recibió? Cornelio, su casa y sus amigos (10:24 y 44).
- 2. ¿Quiénes eran? Eran gentiles (10:1). Había una brecha mucho mayor entre judíos y gentiles que entre judíos y samaritanos. Al menos los samaritanos creían en los cinco libros de Moisés y fueron circuncidados. Todavía los gentiles no eran ninguna de las dos cosas. Por lo tanto, a los judíos les resultó más fácil aceptar que los samaritanos podían ser salvos que creer que los gentiles lo podían ser.
- 3. ¿Cuáles fueron las circunstancias? Como resultado de una revelación especial, Pedro fue a la casa de un gentil para presentar el evangelio. Y mientras lo hacían, el Espíritu vino a ellos, lo que provocó el estallido de lenguas (10:44 y 46).
- **4. ¿Cuál fue el medio?** Como en **Hechos 2**, el medio fue directo. No hubo imposición de manos como en **Hechos 8** con **los samaritanos**. La razón era que con **los gentiles** no había peligro de que establecieran una Iglesia rival como sucedió con **los samaritanos**. Era necesario que **los samaritanos** reconocieran la autoridad de **los apóstoles** para que no establecieran una iglesia rival en oposición a la Comunidad Mesiánica/Iglesia.
- 5. ¿Cuál fue el propósito en este contexto? La clave es darse cuenta de que el don de lenguas para los gentiles, como los judíos y los samaritanos, fue para autenticación.



Para los gentiles, las lenguas autentificaron que el mensaje de **Pedro** era verdadero; para los judíos, las lenguas autentificaban que los gentiles estaban en igualdad de condiciones espirituales con ellos y podían ser salvos. Y más tarde **Pedro** usaría esta misma experiencia como evidencia para defender sus acciones primero, ante los judíos creyentes en **Sión**, y después, **Pedro** usó esta experiencia para demostrarle a la Comunidad Mesiánica/iglesia que los gentiles eran salvos por la fe sin la circuncisión; vea **Bh** - **Informe de Pedro a Jerusalén**, y vea **Bs** - **El Consejo en Jerusalén**.

6. ¿Cuáles fueron los resultados? Primero, abrió la puerta de la salvación a los gentiles, preparando el camino para el ministerio de **Pablo**. Segundo, **los gentiles** fueron reconocidos como verdaderamente salvos por los **apóstoles**, otros creyentes judíos y el liderazgo de la comunidad mesiánica/iglesia.

Aquí, como siempre en el Brit Hadashah, la inmersión sigue a la salvación. Si Pedro y compañía no hubieran visto por sí mismos que el Ruaj HaKodesh vino sobre aquellos gentiles exactamente como sobre ellos mismos al hablar en otros idiomas (2:4), no los habrían sumergido. Entonces Pedro declaró: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados éstos que también han recibido el Espíritu Santo como nosotros? (10:47). La construcción griega exige una respuesta negativa. Al igual que con **Pedro**, fue necesario un acto sobrenatural de **Dios** para desalojar **su** resistencia a traer **a** los gentiles al Cuerpo de Cristo. Entonces, mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Después de esto, le rogaron que se quedara por algunos días (10:48) los que lo habían acompañado. Esos gentiles no fueron salvos al ser bautizados; fueron bautizados porque fueron salvos. Así, Pedro involucró a los judíos de Jope en aguel momento histórico, sabiendo que, cuando ellos regresaran a Jerusalén, él necesitaría todo el apoyo que pudiera reunir. El deseo de tener comunión con los creventes es la señal de una fe salvadora genuina. Lidia expresó el mismo deseo después de su conversión (16:15).²³⁵ Esto implicaba inevitablemente tener comunión en la mesa, lo que ahora no presentaba ningún problema para Pedro. Sin embargo, constituiría una gran dificultad para los creyentes judíos más conservadores en Jerusalén.

La inclusión de los gentiles como iguales en la Comunidad Mesiánica/iglesia fue histórica. La última barrera había caído. Más tarde: después de mucha discusión, se levantó Pedro y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis que, desde los primeros días, Dios escogió de entre vosotros que los gentiles oyeran por mi boca la palabra del evangelio y creyeran. Y Dios, que conoce los corazones, dio testimonio a favor de ellos, dándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros; y nada discriminó entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones (15:7-9). Se abrió así la puerta



para la difusión del Camino por todo el Imperio Romano gracias al esfuerzo incansable de **Pablo** (Saulo de Tarso).

PÁGINA SIGUIENTE: Informe de Pedro en Jerusalén Bh

Volver al **Esquema de contenido**